

# LA OPINIÓN

DIRECTOR ACCIDENTAL: J. FRANCISCO CANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SIERPE, 11, 1.º IZQUIERDA

La correspondencia se dirigirá al Director.  
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán se publiquen ó no.

PUBLICACIÓN

SEMANAL

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Ptas. Cts.
En Toledo, un trimestre.....	1
Fuera de la capital, id. ....	1,50
Número suelto.....	0,10

Anuncios y comunicados á precios convencionales  
Pago adelantado.

## DE GRATITUD

Es deuda de gratitud la que gustosos saldamos con nuestros lectores, al despedirnos de ellos. ¿Acaso no nos obliga á ello su proceder y la consecuente benevolencia con que juzgaron nuestros trabajos? Faltaríamos á la sinceridad si no confesáramos que nuestro triunfo superó á las esperanzas que acariciábamos: buena prueba de ello, es las felicitaciones que repetidamente recibimos en todas las ocasiones y que recompensaron espléndidamente nuestros sacrificios, al tener por confirmada la íntima persuasión de que nuestra actitud siempre fué digna, á través de las peripecias y obstáculos que toda obra humana encuentra, cuando dedicándose á algo más que á manejar el incensario, juzga los actos ajenos con la rectitud é independencia de criterio que nos caracterizó.

Á nuestra vista la colección de LA OPINIÓN, nos complacemos en considerar que nuestra obra fué conentada siempre favorablemente, y que nuestra gallarda tenacidad en situaciones harto difíciles, fué celebrada por unanimidad de las personas sensatas. Creer que nuestro trabajo no adoleció de defectos y errores, sería pedantería que jamás contribuyó á determinar nuestra personalidad; pero cábenos la inmensa satisfacción de que en los trances más difíciles que atravesamos, salimos airoso de nuestro cometido, sin detrimento de nuestra dignidad, ni relajamiento de nuestra independencia. Jamás nos apartamos de la conducta que nos propusimos seguir, y si bien es cierto que tuvimos especial cuidado en no atropellar á nadie, tampoco consentimos, una sola vez, que hollasen nuestro derecho, ni que la soberbia pasara sobre la razón.... La equanimidad más absoluta definió nuestra campaña periodística.

Y algunos preguntarán: ¿en ese caso, por qué marcharse? Es muy sencillo: sabido es que LA OPINIÓN fué única y exclusivamente periódico de Manuel Cano, pues repetidas veces, y con una hidalguía poco común, manifestó que él solo formaba la redacción, y que únicamente le ayudaron algunos amigos, en el concepto de colaboradores de la parte literaria. Así, pues, si Manuel Cano, por razones particulares, se tiene que alejar del periódico, nada más lógico que desaparezca LA OPINIÓN cuando tiene que ser descuidada por su fundador y propietario.

Después de las anteriores líneas, y en la seguridad de que el tiempo y el olvido habrán cooperado á borrar pequeñas diferencias que en la lucha política toman aparatosas proporciones, réstanos poner el punto final.

Al decretar la suspensión del periódico, por tiempo indeterminado, gustosísimos reiteramos el testimonio de nuestro agradecimiento á nuestros queridos colegas, en primer término, pues sabido es que vivimos en la mejor armonía, y si ciertamente, nos atenemos á las pruebas de afecto recibidas, no sería aventurado predecir, que sería celebrada nuestra reaparición con el mismo contentamiento con que fué tratada nuestra existencia.

Terminamos manifestando nuestra

sincera gratitud á cuantas personas contribuyeron al mejor desarrollo de nuestra obra; cuéntense, particularmente, los colaboradores y suscriptores, y los infinitos amigos que nos prestaron su valioso apoyo.

## Hacia el ocaso. (1)

*Cuando aún permanece difundido en el aire, el delicioso aroma que, emanando del cuerpo de la Geraldine, sacudió con energía de fiebre los más voluptuosos deseos, dejando el acre sabor de un orgasmo, y cuando aún se percibe el lejano clamoreo de la multitud, sedienta de placeres, parece una osadía intitular un artículo en el que el nombre de la artista aparece entre sus líneas, con una frase nacida de una melancolía.... Y, sin embargo, ¿quién negará la triste evidencia de que la Geraldine es un astro que camina hacia el ocaso, habiendo doblado el zenit? Pero al mismo tiempo, no puede dudarse que sus últimos destellos deslumbran y sus postreros rayos abrasan; que el nimbo de oro y fuego sobre el que se esmalta su nombre, será perdurable, imprecadero, derramando al desaparecer, un halo que engendrará amarga y sombría voluptuosidad, incubada en mil deseos insaciables....*

*Sus bellos ojos, donde el delirante entusiasmo de la muchedumbre, encendió la luminosa llama del orgullo, quizá ocultan con la sombra de sus larguissimas pestañas, el acerbo pesar de que su cuerpo maduro, va perdiendo la codiciada morvidez, que las rugientes manifestaciones de la Multitud, acariciaron como besos del Fuego, que excitan y flagelan la carne, apresurando el latir de la sangre en las venas y atropellando la vida con un perpetuo espasmo. ¿Caricias que prodiga la bestialidad, latente en el fondo de nuestra substancia! ¿Y sería extraño, acaso, que antes de sentir la cruel nostalgia de tales caricias, ambicionara la muerte? No, mil veces no.*

*Las mujeres que, como la Geraldine, esclavizaron la voluntad de millares de seres, con el sugestivo y soberano poder de su belleza, y que con el rítmico balanceo de sus caderas, mórvidas y pródigas, de mujeres fecundas, quitaron la máscara á algún misógino ó casto á la moderna, no deben sobrevivir á los estragos que los años harán en su divino cuerpo, pues tanto sería esto, como morir dos veces.... Las mujeres así, deben sucumbir bellas, morir de amor, fundidos el último aliento y el último beso, confundiendo el estertor con las postreras caricias; jamás vencidas por los achaques y las deformidades que trae consigo la senectud. ¿Habéis anhelado, alguna vez, gastar la vida en los países tropicales, donde la noche sucede al día, sin crepúsculo? ¿Podéis imaginaros friamente á tan bella mujer, sujeta á las inexorables leyes del tiempo, y concebir, por doliente transfiguración, el dulce óvalo de su rostro surcado de arrugas, y amarilleando la suave y rosada opacidad de su cuerpo, que tiene la carnosa morvidez de las mujeres de Rubens?*

(1) Este artículo fué escrito cuando aún se encontraba entre nosotros la bella artista, habiéndose retrasado su publicación por razones que no son de este lugar.

*Antes de finalizar estas divagaciones, inspiradas en un sentimentalismo amargo, diremos que, tan lejos estuvo de nuestra mente restar un sólo quilate á la destumbrante hermosura de la artista, como hacer una apología suya, cosas ambas, superiores á nuestra insignificancia y ajenas á nuestros propósitos. Es, sencillamente, que al verla caminar hacia el cercano ocaso, se nos ocurrió preguntarnos:*

*Viendo marchitarse tan bella flor de carne ¿no habéis sentido la nostalgia de la Nada?*

S. IPANOFF.

## CONVENIENCIA Y UTILIDAD

de la

CELEBRACION DE UNA EXPOSICION provincial en esta capital.

Con este título presentó una Moción al Excmo. Ayuntamiento, nuestro distinguido y querido amigo el ilustrado Concejal Sr. Medina. Aunque ya se ocuparon de este asunto nuestros colegas, hemos de decir cuatro palabras, si quiera sea como prueba de atención al amigo, y para congratularnos de que aún existan Concejales que se ocupan de algo más que de hacer política.

Para encarecer la importancia de la celebración de un concurso de tal índole, nos basta copiar algunos párrafos de los que, en fácil y robusta prosa, el Sr. Medina desenvuelve su pensamiento altruista: «Estos certámenes dan ocasión para que se premie á los que emplean su inteligencia, sus aptitudes y sus desvelos en el progreso del arte, en el perfeccionamiento de la industria y en la mejora de las fuentes productoras de la pública riqueza. Y no sirven para esto solamente, se convierten además en verdaderos centros de estudio, de observación y comparación, donde pueden tomar provechosas lecciones para lo futuro, los que concurren, que después sirven para el desenvolvimiento progresivo de los pueblos donde tienen lugar». Reducida la Moción á este párrafo, bastaría para demostrar el coucienzudo y profundo estudio que de tal asunto hizo su autor.

Y como muy claramente se desprende del precitado período, consecuencia lógica de la observación y comparación sería el estímulo, aguijón de la voluntad, que tan necesario es en un pueblo cuyo ambiente son los recuerdos de grandeza, determinantes en nuestro carácter de una indolencia temerosa que suele trocarse en melancólica apatía.... Sinceramente creemos que á nuestros paisanos nos les falta inteligencia y aptitudes para contribuir á la dilatación de los horizontes en que se mueve la humanidad, sino que, efecto de la poca extensión percibida, no se forman idea exacta de los esfuerzos que hicieron otros pueblos para llegar á su actual estado de esplendor. Y á esto tienden los nobles propósitos del Sr. Medina: á romper el cerco que nuestra decadencia pone á los anhelos de un pueblo ansioso de provechosa actividad. Habiendo sesteado algunos años á la sombra de un pasado de grandeza, justo es convenir en lo indispensable de preparar nuestras fuer-

zas para las grandes jornadas, que otros pueblos hicieron lentamente y con relativa comodidad, y que nosotros debemos intentar enérgicamente, despojándonos para siempre de perezosos recelos....

Y sigue nuestro ilustrado amigo, con velada amargura: «Toledo hace ya muchos años que no celebra concursos de esta índole, y al decir verdad, no nos explicamos el por qué así ha ocurrido tratándose de una capital donde el arte antiguo, como el moderno, pueden presentar tan magníficas obras que fueran fiel reflejo del estado de prosperidad ó decadencia en que al presente se encuentra; donde la industria y el comercio, ya de la capital como de la provincia, también pueden aportar tan valiosos elementos, y por último, donde la agricultura y la ganadería, principales fuentes productoras de nuestro país, constituyen la base de nuestra riqueza provincial». Únicamente dentro del optimismo del Sr. Medina, generado, tal vez, por su inmenso cariño hacia Toledo, cabe poner en duda nuestra evidente decadencia. Ahora bien, los satisfactorios resultados obtenidos por la Escuela de Artes Industriales, y esto es algo, no se han hecho esperar, por cuya razón, y desvanecido en gran parte el general escepticismo, parece que la esperanza de un «mañana» próspero y dichoso, toma el carácter de una posible realidad, quizá muy lejana, pero que significa la cumbre de legítimas aspiraciones. Claro está, que para lograr tal fin, hace falta aunar todos los esfuerzos, fundir todas las aspiraciones, y hacer que todas las fuerzas obedezcan á una misma ley, á un pensamiento único. Para la prosperidad de la Agricultura, tenemos marcado el camino, puesto que privilegiadas inteligencias se ocupan del problema; luego, réstanos, únicamente, despertar del todo.

Siguen en la Moción á que nos referimos, atinadas observaciones, y un exactísimo conocimiento, que entre sus líneas se advierte, de las dificultades que han de surgir. Ahora bien, no creemos, no queremos creer que la Excelentísima Diputación se muestre indiferente al proyecto, pues tanto sería esto como prescindir de los deseos de la opinión que, al fin y al cabo, son muy respetables y que para bien de todos, deben ser respetados y atendidos.

¡Ojalá que para la feria próxima sea esta una realidad, que nos hará columbrar otras ansiadas realidades!

COSAS TOLEDANAS

## LA MAÑANA DEL SÁBADO

La callejuela toledana, tantas veces motejada de triste y oscura, está alegre en esta mañana de Octubre, recordando al verano y anunciando al invierno.

El sol, adelantado ya en su viaje ascendente, envía su luz hasta las piedras del arroyo, y de paso, hace que las ventanas y balcones marquen en las paredes unas sombras extensas, de un gris que quiere ser azul.

Y, este mismo sol, arranca unas notas muy brillantes de las macetas colocadas en las rejas; unas conservan verdor y

CONFITERIA Y FABRICA DE MAZAPAN  
DE  
**DIONISIO VARGAS**  
COMERCIO, 2 Y 4

Especialidad en tartas, ramilletes,  
pastas y dulces finos.

Enfermos de las vías respiratorias en su estado catarral reciente ó crónico, usar la **Solución Castelló** del Dr. SANCHEZ CABEZUDO y os curaréis tan rebelde cuan impertinaz dolencia.

Despacho en todas las farmacias, á 3 pesetas frasco.

**DRUGUERÍA Y PERFUMERÍA**

**Viuda G.<sup>a</sup> Frutos.**

32, COMERCIO, 32  
TOLEDO

AGENCIA DE TRANSPORTES  
FACTAJE Y CAMIONAJE A DOMICILIO  
MUDANZAS Y ACARREOS  
DENTRO Y FUERA DE LA POBLACION  
Armas, 1.—Teléfono 229  
**Toledo.**

**LIMÓFORO**

DEL

**DOCTOR JOSÉ PRECIOSO LÓPEZ**

MÉDICO MAYOR DE S. MR.

El Limóforo está indicado en tésis general en todos aquellos casos en los que, sin que haya irritabilidad, ni lesión orgánico estomacal y necesitando nutrir al individuo, su inapetencia, es tal, que le repugnan y se resiste á tomar toda clase de alimentos.

Se ha usado con gran éxito en la inapetencia atónica y casi invencible de los tísicos y es de resultados casi maravillosos en la inapetencia de los que padecen anemia esencial progresiva, en la de las cloróticas, en la de las neurosténicas, en la de las embarazadas y las que están lactando, en la de los ancianos, en las de los que se dedican á grandes trabajos de bufete, científicos y literarios; en una palabra, en todos aquellos casos en que, por debilidad, por atonía estomacal, el individuo, por no comer, se muere de hambre.

Los efectos del Limóforo en todos estos casos, y otros mil y mil semejantes son tales, que á los pocos días de estarlo tomando, se despierta en el enfermo ó convaleciente un apetito tan intenso, que come con gusto y casi con voracidad todos aquellos alimentos que antes le repugnaban.

De venta en todas las buenas farmacias y en particular en la de D. Feliciano Machuca, Zocodover, 43.—Toledo.

**MARRANO ORTIZ**

7—SINAGOGA—7

Camas madera, hierro y latón, jergones de muelles  
Sommiers y muebles de todas clases.

MECEDORAS DESDE 3'50 PESETAS

ENTRADA LIBRE

**PRECIOS FIJOS**

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

La Agencia de Reclamaciones denominada LA HONRADEZ y que con tanto acierto está desempeñando su propietario

**D. PEDRO CABAÑERO**

los asuntos que se le confían, tiene el honor de poner en conocimiento del público que en los dos años de su fundación lleva pagado á sus clientes la importante suma de 125.000 pesetas por reclamaciones hechas á las Compañías de Ferrocarriles en concepto de exceso de portes, faltas, averías y rehusas.

Estos datos pueden comprobarse por los expedientes que obran en su archivo á la disposición del público.

22—MARTIN-GAMERO—22

**EL DIA**  
COMPAÑIA ANÓNIMA DE SEGUROS

CAPITAL SOCIAL 10.000.000 DE PESETAS

*Seguros contra incendios: Seguros marítimos: Seguros de valores: Banca.*

Sólidas garantías: Capital colocado en Consolidado inglés: Consolidado alemán; deuda amortizable del 5 por 100: Acciones de la *Banque Francaise pour le Commerce et l'Industrie; Inmuebles, etc., etc.*, Pólizas de completa garantía para los asegurados. Liquidación rápida de los siniestros. Los pagos por mediación del Banquero de esta capital

**D. MIGUEL CANO DE VILLASANTE**

Subdirección en Toledo: D. Desiderio Lopez

Cubillo de San Vicente, 2.—Teléfono 155.

**¡Murió la calvicie!!**

Ha quedado comprobado por infinidad de eminencias médicas, que el **Céfiro de Oriente-Lillo** es el único preparado en el mundo que hace renacer y crecer el cabello ó impide su caída y evita las canas.

El que es calvo ó le cae el cabello es porque quiere, pues mediante contrato *¡¡¡nada se paga si no sale el cabello!!!*

Consulta por el autor D. Heliodoro Lillo, calle de Caballeros, núm. 20, 2.º, Valencia. También se dan consultas á provincias por escrito, mandando un sello para la contestación.

De venta en perfumerías, droguerías, farmacias y peluquerías, á 5 pesetas frasco.

Para las compras al por mayor dirigirse á D. Guillermo García, Capellanes, 1, Centro de Especialidades, Madrid, ó al autor D. Heliodoro Lillo.

**CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO**

**Gran Hotel del Lino.**

RESTAURANT

Almuerzo, 3 pesetas.

Comida, 3,50 pesetas.

SERVICIO A LA CARTA

Panquetes y *lunchs* para bodas y bautizos, á precios convencionales.

15, Santa Justa, 15

(esquina a la de la Plata).

Teléfono 259.

**AGENCIA**

DE

Trasportes, Acarreos y Mudanzas

**CABAÑERO Y COMPAÑIA**

DESPACHO CENTRAL

Calle del Comercio, núm. 68

Teléfono Central núm. 228.

Teléfono Cocheras núm. 67.

TOLEDO

**AVISO**

El dueño de **LA DELICIOSA**, Fábrica de Agua de Seltz y Bebidas Gaseosas, establecida en Toledo, calle de Recoletos, núm. 15, tiene el honor de hacer saber á sus favorecedores, que desde hoy día de la fecha, los precios de sus bebidas serán, especialmente, los siguientes, tanto dentro como fuera de la capital.

GASEOSAS DE DIFERENTES CLASES

	Pesetas.
Botella grande.....	20
Botella mediana.....	12 y 1/2
Sifón grande de Agua de Seltz..	20
Sifón chico de ídem id.....	10
Sifón Grande de Gaseosa.....	40
Sifón chico de ídem.....	20
Limonada purgante.....	30

CERVEZA

Botella grande (clara ó fuerte) ..	40
Botella mediana (ídem id.).....	30
Botella chica (clara).....	20

Toledo 1.º de Agosto de 1903.

NOTA Estos precios son exclusivamente para los establecimientos de bebidas.

**Relojería de Alvarez**

COMERCIO, 25.—TOLEDO

RELOJES DE TODAS LAS MARCAS MAS ACREDITADAS  
MATERIAL ELÉCTRICO.—ÓPTICA  
Y CADENAS DE TODAS CLASES

TALLER DE COMPOSTURAS

Todos los relojes de esta casa se garantiza su buena marcha.

**RED TELEFÓNICA DE TOLEDO**

En el sorteo de la Lotería Nacional del 20 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red á D. Ramiro Fernández Valbuena, que entre otros tiene adjudicado el núm. 570, igual al formado por las tres últimas cifras del 9570 agraciado con el premio mayor y ha elegido

**UN LAVABO MADERA CON PALANGANA DE HIERRO Y PORCELANA**

del establecimiento de D. Cirilo Ormachea, Cadenas, 16, teléfono 121, por ser uno de los regalos anunciados por la Empresa.

**MARAVILLOSO INVENTO**

El que lleva manchas en la ropa, es porque no conoce el licor CROT que se vende por la insignificancia de 60 céntimos frascos.

DEPOSITO GENERAL

ATOCHA 112

PERFUMERIA, MADRID  
Y EN TOLEDO

**Viuda de Garcia Frutos**

32, COMERCIO, 32

pensa: Eleno. Tal vez porque trabajase al lado de su familia y en su pueblo ó porque le *salga de adentro*, lo cierto es que debieron adornar su pecho con una *cruccecita*. ¡Adelante, paisano! A trabajar con fe y á defender el *cocido*, que te hemos visto varias veces y nos vas gustando.

De los *banderinos*, sólo algunos llegaron á dejar su *banderín* bien puesto.

Y vamos con *Macedo*.

Sabemos de antiguo que *cuando quiere*, cumple como buen soldado en las filas de ese ejército que llaman taurómaco, y en la refriega del domingo no hizo todo lo que debiera para llegar con provecho al fin del *combate*.

Pudo lucirse y el santo se le volvió de espaldas.

Del *Salamanquino* (*Salmantino* hubiera dicho yo), he de decir muy poco.

He visto pocas veces su nombre en el *Boletín* y ni aún recuerdo cuándo ni dónde le ascendieron.

A mi juicio, ese joven haría mucha falta en la cocina encargándose de asar carne á la parrilla. Todo su gozo es ver al enemigo bañarse el hocico en sangre... y por donde viene esa sustancia no es el más á propósito para escuchar palmas y recoger *crucetas vitalicias*.

Por ese procedimiento le *rebajan* á uno de pan y rancho aunque no quiera.

«¡Espabilarse perezosas!»

Dos héroes hubo en esta jornada:

Uno de ellos el valiente *Lardies*, que con arrojo sin igual

nos hizo ver en Toledo

que no envidia á *Don Tancredo*

«subido en su pedestal»

Serenidad, valor y sangre fría me gusta usted, compadre.

Manuel García no pudo hacernos ver el experimento porque el animalillo le *desprecio*. ¡Ingrato!

¡Despreciarle á él, que no tiene desperdicio! (valga la frase). No se *apesaumbre*, hermano. Le conocemos bien y sabemos que es *guapo*.

Y á los valientes... hasta las fieras los respetan.

La tarde, malísima.

La entrada, para *rascar pelo arriba* la empresa.

Los *voluntarios*, muy buenos chicos y trabajando mucho, gracias á la benevolencia de la Presidencia, que durizó bastante durante la lucha.

Y como el Presidente ó *General en Jefe*, pertenece al *Arma de Caballería*... ¡*Velay* por qué consiente que las guerrillas abusen y se olvide de los *infantes*.

Y yo, pidiendo á Dios con fervor ardiente que no traigan *partidas* de ese género, mientras no cumpla lo que predica el almanaque.

DIBUJITOS

## LA IGNORANCIA

Terrible plaga de la humanidad, nada tan triste, nada tan doloroso, fatal y desesperado, existir, luchar con la vida en medio de sombras para la inteligencia; desconocer de todo punto los goces y placeres que produce el saber, creo es á mi humilde consideración, la mayor y la más nefasta calamidad.

Aunque nuestra presente generación concedió al pasado siglo XIX el título de las *Luces*, veo con dolor que dejó bastante que desear; si recordamos los anteriores, le está concedido el perfeccionamiento del vapor, útil hoy á todas las industrias; la electricidad que hermanada con éste ha llegado al colmo, y miles de inventos utilísimos á la vida social y que sería prolijo enumerar; merecido lo tiene, pero esto no creo haya bastado á dominar el estado en que yacen millones de seres de nuestro planeta, pues no sólo es España la que se encuentra abandonada por los que están al cargo de cultivar las inteligencias. Los fines políticos ahogan en todas las naciones los fines humanos; no hay más que observar detenidamente la conducta general de todos los países, y se verá los efectos que en todas partes

produce la ignorancia; un sin número de víctimas ocasiona ésta; ésto tiene su clara explicación; deduzcamos.

¿Es responsable el que obra ó habla mal si no sabe lo que hace ó lo que dice? yo atenúo las faltas cometidas por los que obran por su instinto, más que por su inteligencia, porque todo cuanto hacen ó dicen es una consecuencia de su educación; la causa no es suya, ésta fuera de él, culpemos á nuestra ignorancia, no á la naturaleza, no al ser superior, no al espíritu; de aquí las grandes aberraciones en que se cae al interpretar las ideas, la religión en fanatismo y superstición, las radicales en anarquía y ambas producen muchos mártires, á sus defensores que lo son de una causa que completamente desconocen.

Es enorme la cifra que suman los que no saben leer ni escribir en esta *civilizada* Europa, como si dijéramos, es enorme la muralla que separa la vida intelectual de la vida ignorante. ¿Quién pueden ser los culpables de tan criminal diferencia? no es para un artículo de periódico dar la contestación; me limitaré á manifestar que ha poco que se busque, la causa resaltará á nuestro pensamiento, el estoicismo humano universal que existe, ha existido y existirá.

Sin pecar de pesimista presumo que á ésto no se hallará el remedio; angustioso es confesarlo, pero seguro estoy de ello, y que jamás llegará á realizarse el pensamiento más verdadero que he leído que dice:

«El día en que la humanidad entera sepa leer y escribir, habrá menos criminales y menos tiranos. Para cerrar presidios, abrir escuelas; para derribar tiranías, fundad imprentas.»

Magnífico, sublime é incomparable bien, el que resultaría poder lograr el grandiosísimo milagro de que todos llegásemos, si no al perfeccionamiento total de nuestras inteligencias, siquiera á no carecer de lo más necesario y útil. Asombrosas son en verdad las innovaciones hechas en el mundo material; pero á mi corto y limitado entender, más colosal sería la magna obra de perfeccionar nuestra cultura.

¡Qué cambio tan singular el de la sociedad! ¡Cómo respetaríamos los derechos legales de los demás! ¡Los nuestros cómo serían respetados! ¡De qué manera más distinta miraríamos á nuestros semejantes! ¡Qué recíproca y continua inteligencia existiría en nuestra manera de pensar! ¡y cómo se cooligarian nuestras ideas hacia el bien común!

De una vez se ahogarí el antagonismo que, como causa lógica, divide *unos* de *otros*, constituyendo esta división nuestra continua desgracia y un enorme atraso en el progreso; pues creo que aunque siempre reine el mal y el bien, se remediaría mucho el primero, inculcando las ideas del segundo.

Imitemos á los egipcios que consideraban las bibliotecas, el tesoro de los remedios del alma; en efecto cúranse en ellas la ignorancia, la más peligrosa de las enfermedades y el origen de todas las demás.

RAMÓN M. PINGARRÓN.

## ¡TOLEDO!... YO TE SALUDO

Y cómo no ciudad insigne?...

Con admiración y respeto, con regocijo y tristeza llegué á tus plantas para admirarte; y mi alma quedó sumida en profunda al par que misteriosa contemplación.

Bastantes años ha, que deseaba conocer, y hoy que el destino, la ocasión me dió, aquí me tienes trocando en entusiasta y reverente saludo las impresiones que me has hecho sentir, la dicha que me has hecho probar, al mostrarme con la fantasía de tu aspecto, el encanto de tus grandezas.

Vano empeño sería intentar siquiera, analizar alguna ó describirla en esta humilde salutación:

A tí ¡Toledo viejo!... ¡Toledo artís-

tico!... á tí, hay que mirarte y sellar el labio, contemplarte y prosternarse.

Pero ¡oh! que si el labio calla al verte, rindiendo fervoroso culto á la emoción, no así el alma callará al recordarte cuando, lejos de aquí, allá en la tierra mía, evoque tus méritos-joyas del espíritu.

Allí, contaré las gratas impresiones que de tí me llevo, y cuantas veces las repita, renovará mi espíritu los goces que gustó al pie de tus viejos muros, á las márgenes de tu histórico río, ya en el recinto de tus calles y plazas, ú ora bajo el rico techado de tus muchos monumentos; extasiando mi alma tus magnificencias al dulce recuerdo de la inspirada musa que te cantó ó de la elocuente pluma que te describió.

¡Adiós, Toledo venerable, población suntuosa por tu pasado, la de antiguos blasones, la de guerreros esforzados, cuna un día de la nobleza y del saber, y sepulcro hoy de Santos y de sabios!... sigue brillando cual astro todavía de luz viva en el cielo del Arte, cual perenne reliquia que al mundo entero manifieste nuestra pasada grandeza, quédate mostrando, con aires de quejumbrosa majestad, sobre esos cerros esbeltos en que te asientas, tus timbres gloriosos, á todo el que afanoso á tí se llega anhelante de ojear la hermosa página que constituyes en el gran libro de nuestro museo patrio; en tanto que yo de tí me alejo sumido en la nostalgia de tu recuerdo, y como justo tributo á lo que representas, al distanciarme de tí permítame que turbe tu auguste silencio, y lleno de admiración y respeto, de regocijo y tristeza, te diga con espontánea insistencia: ¡Toledo!... Yo te saludo.

ANGEL PÉREZ CARRETERO.

## TEATRO DE ROJAS

El sábado próximo, hará su debut la compañía cómico-dramática que dirigen los primeros actores Sres. Fernández y Mata, y en la que figura como primera actriz D.<sup>a</sup> Elvira Bernaldez.

El abono es de diez funciones y los precios los de siempre.

Del repertorio nada tenemos que decir, como nada tendrá que decir el más exigente. Para bien de todos, conviene tener en cuenta que nuestro público, seguramente, prefiere las delicadas ternuras de *Pepita Reyes*, al sentimentalismo exagerado y cursi de *La Pasionaria*; la trágica y sublime lucha de sentimientos y pasiones de *Malas herencias*, al folletinesco y llorón argumento de *Los Pilletes*. Así, pues, prescindiendo de los *fósiles*, que ni de reclamo sirven, y con algunos estrenos de los muchos que anuncian, tenemos seguridad de que el público responderá en la forma que siempre lo hizo.

Insertamos á continuación la lista de la compañía, por orden alfabético y de entre las obras anunciadas, entresacamos algunas.

**Actrices.**—Bernaldez Elvira, Corcuera Carmen, Catalán Eugenia, Cortés Carmen, Estrella Dolores, García Narcisca, Zaldívar Emilia.

**Actores.**—Beas Manuel, Corcuera José, Corcuera Alfredo, Fernández Francisco, Mata Antonio de la, Maranchón José, Mela Ricardo, Sánchez Antonio, Salazar Luis, Valentín Mariano.

**Apuntadores.**—Manuel Rodríguez y Antonio Sánchez Esquinaldo.

**Repertorio.**—El loco Dios, Mancha que limpia, Vida alegre y muerte triste, La Pasionaria, El gran galeoto, Don Juan Tenorio, La Carcajada, El señor Feudal, Mariana, Traidor, inconfeso y mártir, María del Carmen, La Dolores, Tierra baja, El tanto por ciento, La Cabaña de Tom, El Zapatero y el Rey, El Trovador, Miel de la Alcarria, El Padre Juanico, Juan José, Los dominós blancos, Los gansos del Capitolio, El Director general, Aurora y Tortosa y Soler.

**Estrenos.**—La portera de la fábrica, Malas herencias, La Ciclón, Los hijos artificiales, Pepita Reyes, El amor en el

teatro. La dicha ajena, La vocación, De tren á tren, El himno de Riego, Febrero loco, Las hormigas rojas, Mariucha y otras.

## NOTICIAS DE AYER Y DE HOY

Habiéndose encargado de la confección de este número, por ausencia de su Director, un conocido amigo nuestro, y encontrando entre los originales en cartera, algunos comunicados con fecha atrasadísima, participamos á sus autores que prescindimos de su inserción por creerla inoportuna. Además, la poca importancia del asunto para el público, y la seguridad absoluta de que enteróse de su contenido el Director, entendemos que son razones muy suficientes para justificar la eliminación de los mencionados originales.

Creemos que con las anteriores líneas se darán por satisfechos sus autores.

El domingo tuvimos el gusto de saludar á nuestro querido amigo y director de este semanario D. Manuel Cano Gutiérrez, pasando agradablemente en su compañía las pocas horas que permaneció entre nosotros.

Asuntos particulares motivan su estancia en la Corte y crea el Sr. Cano que de todas veras deseamos vuelva pronto á aumentar el núcleo de los amigos en la buena sociedad toledana.

Reciba nuestra enhorabuena el digno funcionario D. José M. Sevilla por su reciente nombramiento para Inspector Jefe de Hacienda de esta provincia.

A su atenta comunicación, casi creemos innecesario decirle que incondicionalmente nos encontramos á sus órdenes, y que tendremos gran satisfacción en serle útiles.

Es casi seguro que Mr. Ballade y algunos de sus discípulos, tomen parte en una fiesta benéfica que tendrá lugar en el teatro de Rojas, y cuyos productos se destinarán á hacer más llevadera la situación en que se encuentra una conocida y apreciada familia de esta capital.

Nuestros paisanos, que han dado repetidas pruebas de sus sentimientos filantrópicos, suponemos que prestarán decidido apoyo á tan humanitaria obra. La fiesta, según los preparativos, ha de resultar en extremo agradable y simpática. Sinceramente deseamos que los resultados superen á las esperanzas.

Llamamos la atención del Sr. Alcalde, que tan repetidas pruebas ha dado por los intereses de Toledo, acerca del derribamiento de un trozo de pretil del camino de la Virgen del Valle. Aunque por ahora, no se trata más que de una pequeña reparación, fácilmente se comprenderá que la desidia podía determinar daños mayores.

Y en la seguridad de que seremos atendidos, no insistimos sobre el particular.

Señora con buenas referencias en esta población, alquila habitación á joven que empiece primer curso.

Navas de Tolosa, número 7, Madrid. D.<sup>a</sup> Ventura Aguilar.

flores, están aún sanas; otras van palideciendo, sus hojas se disponen á la caída, están heridas de muerte.

Al sol también, colocados allí por sus dueños, los vecinos de la calle, se ven canarios y jilgueros saltando en los palitos de la jaula, picoteando en los cañamones y el alpiste, cantando en honor del sol que los alegra.

Pasa un vendedor ambulante, un verdulero, que camina tras su calmoso borrero cargado de frutas y hortalizas, y pregona con voz armoniosa y agradable; á la voz salen las vecinas, preguntan, escogen, regatean y componen escenas movidas y animadas.

Y todo esto es alegre.

Pero la alegría no es duradera. Pronto empiezan á invadir la calle personajes astrosos, demacrados, macilentos, miserios, que hacen pensar en los tan traídos y llevados *males sociales*.

Y estas pobres figuras, se van sentando en las aceras, llenando de miseria los bordes de la calle.

Aquí, una mujer vieja, de cara rugosa y amarilla, con un pañuelo en la frente, y un traje tan remendado que debe conservar poco de su tela primitiva.

Más allá, otra mujer, pero joven, con la cara del mismo color, y unos ojos que están contando lástimas; lleva varios pequeños y el menor de todos chupa inútilmente de unos senos pegados á un cuerpo que no se nutre.

A un lado está un hombre, más viejo que joven, con la barba gris crecida, vegetando en una piel que parece pergamino. Lleva, pendiente del cuello, una chapa que dice: «pobre de solemnidad».

Y así, otro y otro, muchos, una hilera larga, de la cual sale un murmullo de protestas ahogadas, de ayes, de suspiros....

Por fin, se abre una puerta, los mendigos se levantan y se arremolinan, y un criado de la casa, un muchachote recio, les reparte monedas de dos céntimos.

A veces surge un disgusto, porque nadie quiere ser el último, viene el escándalo, y con él un aluvión de palabras soeces, gritos; las mujeres se tiran del pelo, los hombres se dan palos.... y si por casualidad pasa algún guardia, tiene que intervenir en la cuestión.

Esa casa es de un rico ostentoso que, para practicar la caridad, hace que acudan cien pobres á su puerta para reparar entre todos dos pesetas.

V. G. C.

## ALMAS AHITAS

Para David Piñol.

Matilde y Andrés, estaban unidos por una pasión brutal, que creció á expensas del placer, desgarrando los nervios con espasmos que se sucedieron con una frecuencia inaudita. En el cariño de Matilde, él refugió su corazón causado, de artista vencido. Renunció á la lucha convencido de su debilidad. Consecuencia de haber juzgado la vida á través de la imaginación, su espíritu habíase formado en perpetuo error: al falsear el arte de vivir, y encontrándose sólo, completamente desorientado, se entregó á un fatalismo que se manifestaba con cierta vaguedad: ni aún le restaba voluntad para detenerse....

Presintiendo nuevos errores en lo sucesivo, encerróse en una indiferencia, cuya creciente pasividad tanto bien hacía á su espíritu, esencialmente contemplativo. Al desconfiar de sus energías, encontró más fácil divorciarse de la humanidad, que soportar sus tiranías. Y, alejado del mundo por la hostilidad engendrada por miserias y ruindades, buscó refugio en un escepticismo, ambiguo como todas sus concepciones. Agregado á esto, que jamás ignoró que la humanidad, esencialmente cruel, pero prudente con los seres fuertes, manifestase odiosamente feroz con los vencidos, pareciendo en esto á los seres enfermos de alma ó de cuerpo que encuentran con quien disimular su flaqueza. Y pensando en esto, sentía hacia los demás, odio frío, con tendencias á insultante in-

diferencia que se acentuaba con la insalivación.... «Debía matarme»—pensaba. Pero le faltaba la energía y estímulo necesario para determinar el *acto*, cuya violencia imaginaba friamente.

En los brazos de aquella mujer, ahogó la gratitud y los pocos sentimientos nobles que los desengaños dejaron en su alma enferma. Hizo su querida la mujer de su amigo, porque presentía, y así fué, que con tal villanía despertaría sus nervios fatigados. Aquella vida de perpetua fiebre, le parecía inmejorable; la temerosa y constante inquietud, el mejor ambiente. Hubiera preferido morir en uno de los espasmos de salvaje voluptuosidad, para que sus nervios hubieran saltado, mientras su boca, besando, moría, y sin embargo, era feliz.

Por otra parte, Matilde era lujuriosamente apasionada, como si llevase en su sangre «gérmenes de una concupiscencia remotísima, sublimada con la sucesión de generaciones que de ella hicieron culto dentro de su barbaro materialismo»; nacida para vivir de caricias, pronto debía fastidiarse al lado de su marido, bueno, pero vulgar, con las estúpidas intemperancias y caprichos de los que viven para el estómago.—Egoísta, aunque disimulado, buscó en Matilde la mujer que le ayudaría con sus cuidados á prolongar la vida animal, en la que tantos atractivos encontraba su obtusa inteligencia. «Siendo bueno, tendrá que quererme»—pensaba, persuadido de que no lograba el cariño de su mujer. ¡Quién sabe si la bondad, aislada, es uno de los elementos que menos contribuyen á hacer feliz á una mujer! Así, pues, el carácter tristemente irónico del bohemio, cautivó su alma soñadora, de mujer coqueta y sensual. Y le amó, porque Andrés, en cuyos ojos el tedio semejava reflejarse, tenía impulsos y sensualidades de fiera en celo....

Sus ratos de amor eran una burla del tiempo; precipitaban las horas, amontonando salvajes emociones que les hacían crujir el corazón. Gastaban la vida, escupiendo sobre el mundo, con singular placer, la amargura que con sus tiranías derramó sobre ellos. Era una agonía lenta, cuyo sabor á sangre, deleitaba sus sentidos aguzados por la debilidad; un apetito que enervaba su marasmo incesantemente, pero que sacudía al mismo tiempo su cansancio infinito, aquel hastío profundo y amarguísimo que envenenaba la existencia.

Y se amaban con locura, porque la comunión de sus sentimientos encerraba cierta armonía, ya que en la conformación de los abismos de su espíritu había verdadera analogía, y en el fondo de ellos, descansaban los mismos deseos latentes, idénticos anhelos febriles.

Pasó el tiempo.

La separación se imponía, y ellos se consideraron pequeños para la lucha; habían gastado las escasas energías ahuilándose mutuamente. El, era el vencido de siempre; ella, la mujer soñadora y cobarde, la hembra mimosa que sólo puede ofrecer las delicias de su cuerpo siempre sediento de placer.

Los días que precedieron á la separación, se deslizaron con una monotonía abrumadora; el dolor los tenía agobiados. ¡Ni aún se buscaban para amarse! El golpe los impedía pensar en otra cosa que no fuera su insignificancia para hacerle frente; ante aquel obstáculo, la voluntad se estremecía impotente.

Un día de invierno, frío y ventoso, fué el último de aquellos amores. Del cielo, ceniciento y sombrío, descendía un hálito de melancolía que oprimía sus almas ahitas. Sentían el peso de la vida como si fuese algo material que se derrumbaba, y al mismo tiempo experimentaron ansias de aire y de luz, buscando con deleite las heladas ráfagas del cierzo que, con ser muy frías, no lo eran tanto como sus pobres almas.

Cuando el coche que los llevaba á la estación pasó por la Castellana, caía la tarde envuelta en espesa bruma, completando aquellos tintes de una tristeza infinita, inenarrable, una página de la vida tan pobre como real, y en la que el Amor, la Locura y el Dolor se confundían.

Penetraron en la estación, abstraídos del bullicio que precede á la salida de los trenes. En el jadear irritante de la máquina en presión, sus espíritus exaltados, encontraban ecos de venganza; en las densas nubes de humo que traía el viento, parecían agitarse recuerdos é imágenes como algo vaporoso y tenue, que deshílachaba caprichosamente.... Apenas cruzaron algunas frases incoherentes, vacías de sentido, como si todo fuese una pesadilla que concibieron sus cerebros enfermos bajo la influencia de una embriaguez singular.

Matilde estaba asomada á la ventanilla, sujetando entre sus manos las de él, cuando el conductor dió la señal de partida; Andrés subió al estribo, estrechando con fuerza brutal á su amante, como si hubiera tratado de extrangularla en la última caricia.

Un silbido agudo rasgó el aire, y el expreso partió....

Allí quedaba él, sólo, con su pobre vida enfermiza y cruel que oprimía su alma.... El tren iba ya lejos, cuando no pudo reprimir los sollozos: el dolor le extrangulaba. Y al ver que aquella flor marchita, la flor única que recreó su vida, se la arrebatara el Destino, pensó en la muerte, ansiada liberación de su alma, como el único horizonte que columbriaban sus pensamientos....

F. JIMÉNEZ ROJAS.

## LOS TENORIOS

Ahora, que la gentil y romántica figura teatral de D. Juan Tenorio hace su periódica reaparición, parece oportuno un ligero estudio comparativo de los innumerables Tenorios que pacientemente soportamos los Centellas, Ulloas, Pérez, González, Sánchez, etc. Y que los soportamos, es indudable, pues, los años y los siglos pasan, y ellos medran con beatífica tranquilidad, persuadidos de nuestra pasiva estulticia.

De todos ellos, el más odioso es el tenorio político, que tiene desplantes de gallo inglés, y que toda su fuerza y osadía se amparan en una sagacidad sutilísima y vergonzante, de gusanillo. Siendo, en su mayoría, abortos de la Nada, gran matriz donde fueron engendradas muchas figuras y figurillas de nuestra política, y teniendo por cabeza un globo aerostático hinchado de vanidad, se nos ocurre pensar, si teniendo conciencia de esto, es lógico que esperemos algo de ellos.

Pero, ¡ay!, que cuando esgrimen el poder, se nota en sus órdenes una osadía superior á la que gallardamente se desprende de los siguientes versos, que el gran Zorrilla puso en boca de D. Juan:

Por donde quiera que fui  
la razón atropellé,  
la virtud escarpecé,  
á la justicia burlé  
y á las mujeres vendí.

Pero como todas las cosas del maldito planeta donde tenemos la desgracia de ser vecinos, tiene gravísimos inconvenientes, naturales consecuencias de sus imaginarias energías: que casi todos los tenorios baratos, son débil prole de tenorios de mayor cuantía.... Y, ¡oh desdicha de las desdichas!, después que ejercieron, durante horas fugaces, del cómodo y deslumbrante mando dictatorial que les dió pasajero y obscuro relieve, desaparecen de la escena como un simple comparsa que son, dejando en el alma de los demás piadosa ironía, y en el rostro de todos benévolo desprecio....

Y, cuando transcurrido algún tiempo vuelven al anónimo montón de donde jamás presumieron salir, no piensan—pues, su naturaleza vana se lo impide—que la muda rechiffa que sufrieron, en lugar de ser inspirada por pasiones políticas, á las que es muy cómodo achiacar fracasos, fué la tranquila protesta de personas bien educadas ante un mal actor, ó un cínico inaudito. Pero, no; en lugar de aquella, sienten la nostalgia del risible poder omnívoto con carácter bufo-trágico, y aun algunos, dentro de

sus oscuras soledades de burgueses ignorados, quejáanse de vagos é inciertos dolores, de frecuentes deliquios. ¡No les cabe duda! Experimentan los efectos de la neurastenia! Y con tono lastimoso y tristonío y el rostro doliente y compungido, se queja á sus amigos, á sus pobres amigos, que se ven obligados á asistir á la serie de pamplinas melancólicas!

—¡Estos nervios! ¡La cosa pública quebranta los mejores temperamentos! ¡Las interminables horas de trabajo intelectual aplanan, consumen el espíritu! Y en pugo de todos esos sacrificios, el olvido, la ingratitud: el premio de los grandes hombres.... ¡Hermoso país, donde nos creemos grandes.... porque somos demasiado pequeños!

Después, transcurre un lapso de tiempo variable, y nuestros hombres cogen la enmohecida espada y la vieja é inútil pluma; desaparece la neurastenia, y los nuevos errores continúan la vulgarísima historia de un tenorio político, que, con sus pasioncillas y su *morbo* dictatorial, suele arrojar unos hombres contra otros....

Las representaciones del Tenorio se avencinan, y una suspicacia, quizás injustificada, engendra en nosotros ensueños pavorosos de danzas macabras y de danzas.... de negros. Nos queda encomendarnos á todos los santos ó á ninguno. Nosotros preferimos encomendarnos al demonio. ¡Que es el que debía llevarse muchas cosas!....

FRAY CARMELO DE GUZMÁN.

## Plaza de Toros.

### LA ACCIÓN DEL DOMINGO

A las diez de la mañana del pasado día 25, entra en este poblado una columna volante (¡Dios no lo quiera!), capitaneada por Macedo (¡ojo con la *d*, cajista!) y el *Salmantino*.

Preparado el rancho en el Cuartel general desde algunas horas antes, óyese el alegre toque de *fagina*, al que acuden presurosos los valientes que algunas horas después han de poner su vida en peligro.

Repuestos ya los estómagos y después de una larga serie de órdenes y contra-órdenes, el Jefe de la fuerza manda se dé algún descanso á la *tropa*.

Y en grupos numerosos y acosados en calles y paseos por un *enjambre de voluntarios* que han venido siguiendo al grueso de la fuerza (creyendo que vendría *El Grueso*), se dirigen hacia el campo de operaciones para reconocer bien al enemigo.

¡Y el enemigo es flojo, que digamos! Tres veragüesños con defectos físicos y un *Mira* que parte los corazones.... ó lo que le pongan á partir.

Y al mirar aquel *cuarteto* tan bonito, tan arrogante y tan *manejable*, se las prometen muy felices y cuentan por segura la victoria.....

\* \*

Son las dos de la tarde.

Suena el *clarín* á las puertas de las cuerdas y se ponen en marcha los *guerrilleros* con el *jipi* inclinado hacia adelante

«para secarse del turbión que cae» llevando á la grupa sus *machacantes*.

Un *guerrillero* va sin afeitado. Está preso el barbero de su *compañía*.

A larga distancia camina el grueso de la columna con impermeable; detrás de ésta, la impedimenta y detrás.... las camillas.

El pueblo *en masa* (¡ojalá!) espera impaciente la lucha y arenga á los valientes defensores de.... las *veinticinco del ala*.... ¡¡que no sería mucho más!!

Durante el combate y con respecto á la *caballería*, los *guerrilleros* demostraron muchos deseos, pero.... el agua les quitó mucha fuerza.

Sólo uno de ellos mereció una recom-